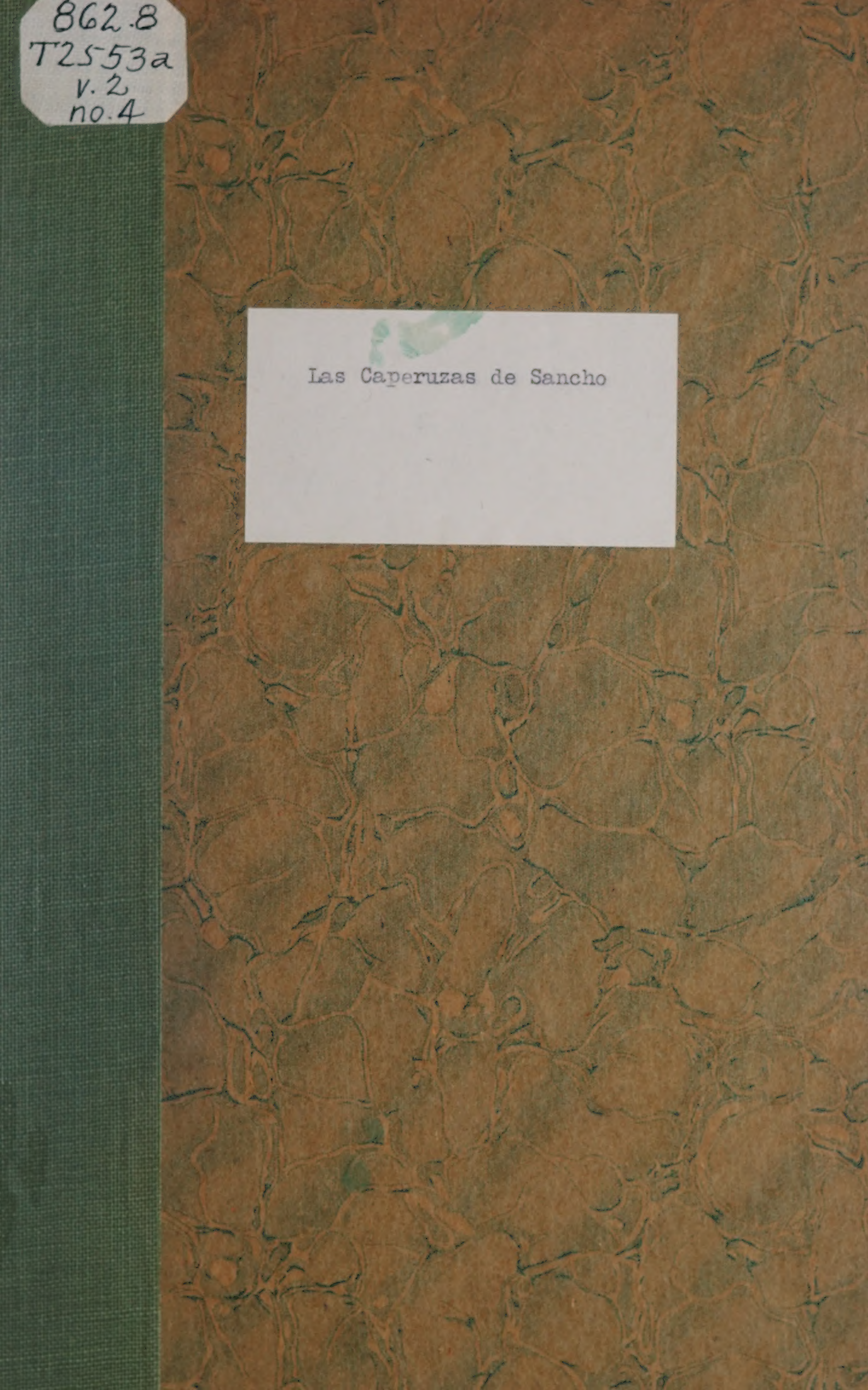
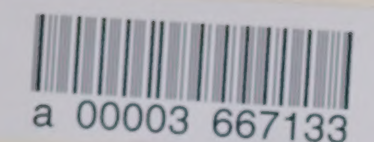

Las Caperuzas de Sancho


a 00003 667133

ENTREMES NUEVO,

TITULADO:

LAS CAPERUZAS DE SANCHO,

PERSONAS.

Antonio.	*Calixto.*	*Un Cabo de Esquadra.*
Benito.	*Un Sargento.*	*Tente-Tieso, Recluta.*

Salen Antonio, Benito, y Calixto, con capas y espadas, embozados.

Ant. No hay remedio,
es necesario
que todo el mundo minemos,
Aldea por Aldea, Villa,
por Villa, Pueblo por Pueblo,
Arrabál por Arrabál,
todas las Provincias, Reynos,
Intendencias, Alcaydías,
Estarostias, Gobiernos,
Repúblicas, Señorías,
Alguacilazgos, Imperios,
los Mares, Tierras, Abysmos,
los Planetas, y los Cielos,
las Insulas baratarias
ó careras, y los Senos
de todos los Montes, Rios,
Cavernas, Despeñaderos,
Fuentes, Acequias, Barrancos
del continente; y que demos
diez ó doce veces vueltas
á todito el Universo,
por arriba, por abaxo,
por los lados, por enmedio,
por el haz, por el envés,
por las piernas, el pescuezo,
por el rabo, y en fin por
quanto, ni al pensamiento
del Poeta mas golondro
pasó jamás; y miremos
si la podemos haber
á las manos, pues tendremos
una recompensa digna
de nuestro amor, nuestro zelo,
vigilancia, actividad,
diligencia, y cumplimiento
del deber de unos soldados
que el temor no conocieron
al terror espantan, y
dan que entender al miedo
joó.

Ben. ¿Y á qué la circunstancia
es, de que nos disfrazemos?

Ant. ¡Quién la ignora! ¡no es preciso
que si ella, llegára á vernos
desde lejos, se escondiera
y frustrara nuestro esfuerzo!

Cal. Si dicen que el Español
habla, como si en el Reyno

de España hubiera nacido,
¿cómo es posible que demos
con ella?
Ant. No? mira en qué
manos ponen el pandero.
Lo que no haga vuestro Cabo
no lo ha de hacer el mesmo
demonio; las señas, y
contraseñas de ella tengo;
por estos lugares dicen
que anda: con que demos
que algunos dias se esconda;
al cabo, mis cinco dedos
la han de echar la zarpa encima.
Vamos á correr los pueblos
de la comarca.
Cal. y Ben. En buen hora. *vanse.*

Sale Tente-Tieso.

Ten. Por todas partes del Reyno,
segun dicen, ya lo saben,
y me buscan con anhelo
por los premios; que ofrecidos
tienen á quien me haya preso,
¡cómo es posible! yo hablo
el castellano perfecto:
aunque sola esté me trato
de hombre: y ahora un medio
me ocurre famoso para
apartar, aún el rezelo
mas extravagante, pues
voy, y Soldado me meto. *vas.*

Sale el Cabo con vestido del Rey.

Cab. ¡Braba tarde se descubre!
segun yo voy coligiendo,
para si un hombre tuviera
con quien salir á paseo,
tres, ó quatro camaradas
sobre ocho mas ó menos,
seis azumbres, dos tortillas,
y unos pocos de torreznos,
porque el ir un hombre solo
envuelto en sus pensamientos
rabiando de hambre, y sin quartos,
ni con quien partir sus duelos
en santa conversacion,
es terrible desconsuelo.
¡Por vida del Gran Mavorte!
¡qué esté ahora el mundo quieto!
que, por fin, habiendo guerras
empléa un hombre su aliento,
si tiene hambre, por ser
en el pillage el primero,
dá quatro mil cuchilladas
en menos de cinco credos,
mata cien mil enemigos,
se hace de su campo, dueño:
y un poco que la victoria
le pone á uno de hueco,
y otro poco que merienda
de lo que halla en el repuesto,
que acaba de conquistar
con su brazo, y con su aliento
le satisface, mas que:::-
pero ¡qué es esto! el Sargento,
que fué de mi Compañía.
Funcion tengo, por San-Telmo.

Salen el Sargento con vestido, y Tente-Tieso con virretina de Soldado, ó sombrero con escarapela, y en chupa de paysano.

Sar. ¡Camarada!
Cab. ¡Camarada!
Sar. ¡Usted por estos senderos!
Cab. Vengan esos cinco; vengan.
Sar. ¡Quánto ha, que no nos vemos!
Cab. Desde aquella gran campaña
en que tuvo envidia Febo,
de vér tus grandes hazañas,
y mis muchos lucimientos,
pues tú, con rayos matabas,
y yo heria con mis truenos,
y que á nuestro Rey, por poco
le conquistamos un Reyno,
dos Imperios, siete Islas,
y una República, creo,
no nos hemos vuelto á vér.
Sar. Ni yo tampoco he visto esos
rayos, truenos, ni conquistas,
con los demás embelecos
de Imperios, Reyes, ni Sotas.

Pre-

Pregunto, ¿está usté en su seso?
Cab. Por vida de Pugas Cheu,

Sacan las espadas y riñen.

y todos sus comuneros,
que yo te daré á entender
si soy loco, ó tengo sesos,
con dividirte los tuyos
por el grande atrevimiento
de desmentir á un Soldado
que ha hecho vér al mundo entero
las hazañas que pretendes
reducir tú, ahora á ceros.
No te me huyas, cobarde,
pagarás tu atrevimiento,
mueran insolentes, mueran,

Cae el Cabo.

vayan cobardes al suelo.
Sar. En esto paran fazañas
de Soldados quixotescos,
non fuyades, dicen, quando
mas mal parados los vemos.
¿Qué necesidad tenia,
dígame seor cencerro,
de empeñarse en que creyera
lo que ni por pensamiento
pasó, soñó, ni lo ha visto
hombre, gigante, pigméo,
ni muger, ni marimacho,
ni las fábulas de Fedro?
Ea levantese usted: *ayudanle.*
no le apesadumbre esto,
puesto que nadie lo ha visto,
ni de contarlo tenemos
necesidad.
Cab. Eso estaba
para encargar; el secreto:
porque pierde uno su honor
entre quatro majaderos
que no han visto á uno en campaña
ganar victorias á cientos
matar Moros á millares,
á millones, ganar Reynos.
Y si en singular batalla
vén venir á un hombre al suelo,
le motejan de gallina,
y lo cacarean ellos.
Sar. Dice bien mi camarada.
Cab. ¿Pues hombre, no es esto cierto,
yo, la verdad por delante,
y como quedamos? buenos.
Echa un cigarro, si tienes.
Sar. Hombre: creo que no tengo.
Cab. Yo lo echaré, que entre amigos,

Sacale, y le enciende.

lo mismo dá Juan, que Pedro:
y ¿qué sabes de noticias?
Sar. No sé cosa de momento:
solo dicen, que la Puerta
está pronta á un rompimiento.
Cab. Esa Puerta anda buscando,
si yo no yerro el concepto,
que me enfade, y la haga hastillas
para dar fuego al infierno,
pues guardese no me apure,
porque lo pondré en efecto.
¿No sabes mas novedades?
Sar. Lo que dan por hecho cierto,
segun me han contado hoy dia,
es que ha parido el Marrueco.
Cab. Para él, no es cosa rara.
Ten. ¿Hembra, ó macho?
Sar. Todo á un tiempo.
Cab. Y de la Corte ¿teneis
alguna cosa de nuevo?

Alargale el cigarro.

Sar. ¡Qué amigo sois de noticias!
que de hambre estoy muriendo,
y vengo desprevenido,
con gana de refrigerio.
Cab. No son buenas nuevas esas. *ap.*
Pues, amigo, hablaste á tiempo,
un chorizo, traygo aquí *sacale.*
guardadito en el moquero.
Ten. Sois en extremo curioso.
Cab. Eso es lo mejor que tengo,

Sientanse á comer.

y este pan blanco, que yo
de municion no lo pruebo,

sino en campaña, que allí,
solo aspiro al vencimiento,
ganar batallas á pares;
lo demás es lo de menos.
Sar. ¿Y es el chorizo del rancho?
Cab. Si, de rancho, andate á eso:
un Cura me lo ha prestado,
y tendré que darle reitos.
Sar. ¿Y en eso tengo yo parte?
porque á fé, que no lo pruebo.
Cab. Anda, chico, no te cortes,
dexalo á mi cargo eso,
que yo siempre que convido
á los amigos que tengo,
es limpio de polvo y paja.
Ten. ¡Mal año, para el pañuelo! *ap.*
Cab. ¿Ese compadre, es Recluta?
Ten. Para serviros; es cierto.
Cab. Amigo, el Rey es buen amo,
cumplir bien; pues á su tiempo,
el premio, no faltará.
Ten. Y sobre todo, mi anhelo,
como dixo el otro, es
que no me tengan en menos:
pues al cabo, para un hombre::-
¿qué se ha de hacer? no es esto?
Cab. No admite duda, las letras
y las espadas se hicieron
para defender la Patria,
al Rey, y ganar el premio.
Y ¿cómo se llama usted?
Ten. Yo me llamo Tente-Tieso.
Cab. ¿Y el apellido?
Ten. No caygas.
Cab. Juro á brios; que si así es ello
desde el bautizo, acertaron
con el destino del Cielo,
porque el Soldado ha de ser
fuerte como el mismo acero,
que si le viene una bala,
y le dá enmedio del pecho
la rechaze, qual si fuera
una vedija de pelo.
Ten. Quantas habrá rechazado *ap.*
el comprade Juan Ciruelo.
Sar. ¿Y ese papel que os asoma
es algun Romance nuevo,
que á la guitarra se pueda
cantar? á ver? le veremos.
Cab. ¡Ay amigo! que esa Era
se pasó ya con el tiempo,
es la próxîma Gazeta.
Sar. Me plaze, trae leeremos:
es bueno que me preguntas
por novedades, teniendo
la Gazeta en el bolsillo.
Cab. Siempre se habla extra de eso,
tómala, y leela alto,
que yo, casi no me acuerdo
si la he leído; porque
no sé leer el impreso. *dasela.*
Sar. Escuchad, pues, y vereis
las noticias, que refiero.
Cab. Lee alto, porque yo
soy Cabo, y Teniente á un tiempo.

Lee la siguiente Gazeta, que deberá copiarse á este fin.

GAZETA DE MADRID
de 31. de Diciembre de 1776.

Constantinopla 40. *del que viene.*

Aquí se ha levantado una peste de 40. años á esta parte, que destruye los lugares de estos contornos. El Gran Señor ha mandado levantar 9000. hombres de Tropa reglada, para que la vayan á prender, y la traygan viva, ó muerta. Pasado mañana se dá á adorar al Pueblo la rodilla izquierda de Mahoma, que se condujo aquí desde la Meca en solemne Procesion, en hacimiento de gracias por las victorias ganadas á los Rusos, y la Paz tan gloriosa que hemos ajustado con ellos. = El Visir Ali-Kan-Ka-Gacél, ha sido depuesto de su dignidad, porque madrugaba los Domingos á cortarse las uñas de los pies.

Varsobia 10. *de esta Semana.*

Estos dias pasados se celebró en es-

esta Capital una gran dieta; y por poco no se mueren todos de necesidad. = La Confederacion de *Bár*, ha padecido unas tercianas tan malignas, que la han obligado á mal parir.

Extracto de Carta escrita desde Madrid á un Canónigo de Transilvania, dandole las Pasquas.

Muy Señor mio, y mi recomendabilísimo Dueño: No omite mi afectuosísimo cariñísimo, manifestar á V. el deseísimo que me asiste de que las próxîmas, pasadas, futuras, venideras, presentes Pasquas, y todas sus circunvalaciones las disfrute V. con todas aquellas felicidadísimas prosperidades, y complacencias, que mis satisfacciones le apetecen, para cuyo lógro, le remito esa media ternera viva, á fin de que, en compañía de su parienta, y nietecitos, haga colacion la noche-buena. Interin quedo, &c. Del contexto de esta Carta se dexa colegir la cruel guerra que se vá á preparar entre Manchegos, y Brachmanes, ésta Prîmavera; para lo que se han fabricado á toda priesa en el Rastro grandes porciones de tarangana; y en Sierra-morena Almagacenes de Bellotas.

Moscovv. 80. *del próxîmo.*

Nuestra augusta Soberana ha mandado publicar un Edicto, con todo secreto, en que ofrece un gran premio á quien acierte á curtir los cueros de los cuerpos de los Turcos muertos en estas últimas guerras, para que no se consuma tanta baqueta de Moscovia en hacer cofres.

Lóndres 10. *y* 20. *del que empieza.*

Se ha confirmado ya la voz que decia, que tornaba, que volvia, que fué, que vino, que tornóque, volvióque. De la que infieren nuestros Políticos, que habrá un razonable acomodo en los disturbios que de tanto tiempo á esta parte afligen la Europa, con motivo del rompimiento del Alcalde de Leganés, y el Obispo de la nueva York. Segun el nuevo Plan de la Nacion solo ascienden nuestras deudas á 80. millones de libras Esterlinas, 6. sueldos, y 4. Squelines. Pero de esto nos desquitaremos en breve, segun lo dispuesto por una Asambléa, que se tuvo mañana en San James. = Monsieur Carnier, Filo-Matemático célebre, ha averiguado que el olor pestilente, que se experimentó esta mañana en la Asambléa, habia salido de la Cámara baxa. = Los disturbios con que amenazaban los malcontentos en el nuevo empléo de Mr. Wilkes, se han desvanecido ya, con lo mucho que ha llovido en Getafe.

La Haya 23. *y medio del que rige.*

El Principe de Dormition, que llegó aquí el Sabado baxo el título de Conde de Plutonier, estuvo á pique de quedarse dormido la otra noche, si una chinche no le hubiera picado en los zancajos,

Sto-kolmo 100. *del que viene.*

Mr. de la Travesier, que ha venido de los Abysmos á introducir la inoculacion; vá haciendo tan buenos pogresos, que solo mueren de viruelas los que espiran, y los que quedan, muestran en sus oyos, y señales, las pocas que tienen de juicio.

Viena 60. del pasado.

Las últimas Cartas de Constantinopla, refieren, que habiendo muerto el Kaimakan de sabañones; declaráron los Médicos mas célebres, que exâmináron la causa, haber consistido en que una de las tres Colas con que le honró su Soberano, habia sido de Cavallo, que padecia mal de orina. Para cuya precaucion se ha expedido un Decreto, en que se manda: que antes de recibir las Colas, se hayan de echar en infusion de arrope, en adelante.

Berlin 15. del próximo.

Con motivo de los Planes de demarcacion de las nuevas adquisiciones, que han presentado al Rey; le ha salido un grano en el tobillo de los calzones, que no le permite distinguir si las Californias están, ó no comprehendidas en el nuevo Cordon.

Paphlagonia en Antequera 39. del pasado.

Salió cierta la sospecha que anunciamos en los papeles públicos, de que en acabandose el año, empezaria otro: sin embargo del ardor con que algunos críticos defienden lo contrario.

Versailles 8. del futuro.

El dia 1. de Pasqua asistió S. M. Christianisma á los Divinos Oficios, acompañado del Delfin, y de todo género de Pescados frescos.

París 80. del que acaba.

En la Provincia de Picardía en Chartier, ha muerto Madama Sardinier, de edad de 500. años, 7. meses, 3. semanas, 8. dias, 3. horas, 80. minutos, y 2. segundos, con la particularidad de que siempre dormia con los ojos cerrados. = Es digno de contarse un fenómeno rara vez, ó jamás acontecido. Habiendose encontrado en el fondo del Rio una pulga, que tenia todas las señas de ahogada, y que por las orejas, que se le pusiéron de color de gris, se conocia pasar de nueve horas que la aconteció la desgracia; se practicáron las diligencias correspondientes, y se la hubiera recuperado, á no haberse muerto.

Tetuan 40. del pasado.

Las Monas de esta Ciudad excitáron un alboroto, sobre si la manga á la bobó es inconveniente para resistir los frios intensos, y juntamente agradar á los Monos. Pasó á tanto, que resultáron muchas contusiones, mordiscos, y arañazos, de que irritado el Gobierno las mandó ahorcar á todas; pero que no matasen á ninguna.

Liorna 16. de hoy.

Un Inglés que se avecindó aquí el año que viene, ha descubierto un invento verdaderamente singular; y encarga, que se revele al público para dar esta prueba de su admirable desinterés sobre la de su aplicacion. Dice pues, que echando en una taza saliba de liendres, lágrimas de perdiz, y revolviendolas con un huevo fresco del Ave-Fenix, resulta una confeccion suficiente para carenar una Esquadra Argandeña.

Isla de San Borondon 20. de ayer.

El Rey se ha servido conferir una

una plaza de Oídor á Don Berengéno Estupidier: Pero se dificulta la pueda desempeñar, porque es sordo á nativitate.

Roma 11. del que resta.

La semana que sigue se dividiéron en dos parcialidades los Carniceros de esta Ciudad, en tanto extremo, que se diéron una fuerte paliza, de que no solo resultáron algunas muertes, sino que se aumentó el número de Cardenales.

De las Islas Baratarias 23. del corriente.

Habiéndose depositado en el Archivo de esta cárcel pública para perpétua memoria de los siglos, las cinco Caperuzas, en que nuestro antiguo Gobernador, de feliz memoria, el insigne Señor Sancho Panza condenó al Sastre, que malbarató aquella tela; y guardadose con el debido respeto, y vigilancia tantos siglos, se ha sabido, que una muger las ha podido hurtar, para llevarlas á vender al Toboso, de donde era natural el celeberrimo Sancho: suponiendo que se las pagarán á buen precio. El Gobierno ha tomado esto tan á pechos, que ha despachado varias requisitorias para que prendan la agresora, y ya que no puedan recabar de los Manchegos todas cinco alhajas, á lo menos vean si pagando por una el precio de todas se consigue; á efecto de conservar una antigualla, sobre que ésta nacion no funda todo su honor.

Madrid 23. del que empieza.

La Real Maestranza de Carabanchél ha tenido una gran fiesta de cabriolas, al cumple años de la Marmotiña viva. = Libro nuevo. Arte de enseñar á baylar de coronilla, sin tocar con los pies en las nubes. = Otro: Descripcion Geografico-Anatómica-Lapidifico-Herbolaria, en que se demuestra por razon, y experiencia, quanta paja es necesaria para fabricar una jalma de macho maragato. Se hallarán los dos en la Plazuela de Arrastraculos, á espaldas de la de la Flor, junto á un Saludador Jubilado. *Con Licencia: En Madrid.*

Ten. Sin duda está divertida:
Y pregunto, ¿dónde irémos
lo que resta de la tarde?
Yo estoy llena de rezelos, *ap.*
ya no estoy bien en España.
Cab. Si quereis que lo acertemos,
yo estoy temblando de frio,
vosotros no estareis menos,
vamonos á echar un trago.

Salen Antonio, Benito, y Calixto, como al principio.

Ant. Favor al Rey; dense presos,
y no se muevan de aquí.
Echan mano á los tres.
Sar. ¿Cómo qué? la causa quiero
saber: esta es tropelía.
Cab. Camarada; defendernos.
Ant. Poco á poco; á esta moza
que, de hombre vestida vemos,
se dirige la prision.
Sar. ¡Es cosa de encantamiento!
Muger, hombre, macho-moza
yo, juro á san, quiero verlo.
Ben. Vamos de aquí quanto antes.
Cab. Vaya, seor Cabo, no sabremos
qué motivos haya dado,
por si escusarla podemos
el sonrojo, baste, que hay
gente honrada por medio.
Ant. No hay inconveniente, un robo
de monterillas, que ha hecho
en su tierra, por traerlas
á vender á los Manchegos,

por

por lo que búenamente se pueda.
Sar. Pues qué ¿necesitan ellos
gente para esas hazañas?
Yo lo soy, gracias al Cielo,
y para hurtar una requa,
antes de bestirme esto
jamás pedí auxîlio á nadie.
Cab. ¡Monterillas! vaya, tengo
verguenza! y cinco no mas,
desatadla, y luego, luego
echense á la mar pelitos,
y rematese este cuento
con alboroque, y buen vino.
Cal. Eso es el Avangelio.
Ant. Basta, que una gente buena
Desatala.
con modo cortés, y atento
lo suplique: Dios la ayude.
Ben. Con eso ahorrar podremos
las vueltas, que nuestro Cabo
dar queria al universo
por abaxo, y por arriba,
registrando quantos senos
tiene el mundo.
Sar. Muy bien:
Pues ahora cantarémos
una seguidilla al caso,
y darémos fin completo.

Baylan y cantan.

Por cinco monterillas
no haya mas pleytos,
desfaganse entre todos
tales entuertos.
Y el alboroque
á la salud echemos
de Don Quixote.
Sin que haya agravios,
pues tambien brindarémos
por el buen Sancho.
Que en esta danza,
su firma, y su apellido
es nuestra Panza.

FIN.

